



PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

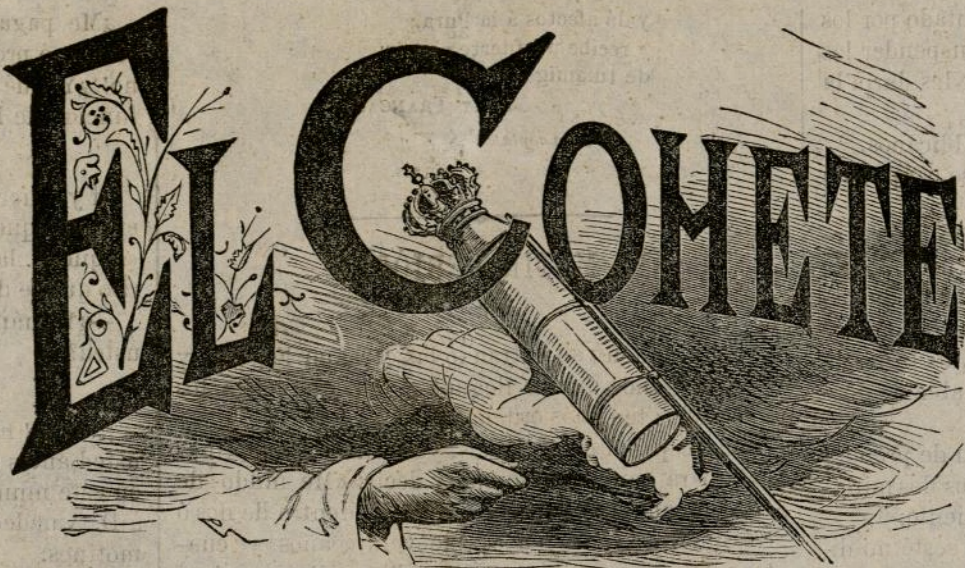
Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12 »
Por un año. 24 »

La suscripción empieza el 1.º y 15 de cada mes.

Administración y Redacción,
Calle del Aguardiente, 6.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE EL COHETE, J. E. Morete.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.



PERIÓDICO SATÍRICO.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. . . 8 reales.
Por seis meses. 16 »
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto,
DOS cuartos en toda España.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.



PESE A QUIEN PESE.

Domingo 15 de Diciembre de 1872.

DALE QUE DALE.



Sucedió, pues, que los conservadores corrieron inminente peligro, porque estuvo en un tris el que su tardía proposición fuese discutida.

Pero, ya lo sabe España; la previsión es la prenda que mas resalta en el bando conservador, y llegado el momento, se negaron los del Bando á toda avenencia, metieron bulla desde los bancos y fueron auxiliados por sus amigos desde las tribunas, convenientemente ocupadas como en el sainete *Caldereros y vecindad*.

A cada palabra del presidente, interrumpieron con una frase violenta; á cada campanillazo de orden, contestaron con un desorden, y duró largo tiempo el no oírse mas que:

—¡Dilín, dilín!
—¡La presidencia falta al decoro!
—¡Dilín, dilín, dilín!
—¡La presidencia viola el reglamento!
—¡Rrrrrdilín!
—¡Al orden el presidente!
—¡Rrrrrdilíiiiiin!



Después de lo cual los conservadores se han eclipsado, y el sol mismo ha vivido ausente de Madrid una porción de días, sin duda porque les oyó decir que la sociedad quedaba á merced de los demagogos.

No se ha podido averiguar todavía quién ha escrito con más violencia en sus periódicos después de aquel suceso: si los calamitares ó los ministeriales.

Nosotros, después de haber oído con imparcialidad á las dos partes, no nos atrevemos á adjudicar á ninguna de las dos el premio debido á la ira.

Por lo tanto (jardinería hermosa) el Congreso celebró sesión el domingo por la tarde.

La concurrencia fué muy escasa..... y háganse ustedes el cargo: entre otros atractivos con que Madrid solicitaba á los diputados, había novillos con mogiganga en la Plaza de Toros, para los diputados primerizos; en la Zarzuela, *El tributo de las cien doncellas*, para los que quieren estudiar la ciencia de los impuestos; en Novedades, *El Héroe por fuerza*, para los que tienen que optar entre la diputación y el empleo; en Variedades, *El Diablo predicador*, para los que después de sus promesas, votan quintas, estanco, pena de muerte, loterías y aplazamiento de reformas; en Eslava, *Los Pavos reales*, para los que desde la revolución aprenden á llamarse ilustradísimos

y excelentísimos; en el Recreo, *Los Dioses del Olimpo*, que contiene todo un acto de sesión parlamentaria, y además había danza en La Floreciente, y danza en la Joven Esmeralda, para los que están interesados en los nuevos nombramientos y cambios de gobernadores.

¿Cómo era posible que la mayoría de los diputados acudiera á la sesión?

Los republicanos Maisonnave y Carvajal, gente que vive fuera de su tiempo, tuvieron la humorada de pronunciar dos discursos contra el presupuesto, discursos que algunos periódicos han calificado de muy notables.

Pero, suponiendo que lo fueran, echar buenos discursos en domingo por la tarde, prueba que esos señores no han nacido para empresarios y nada más.

Lo curioso fue que el Sr. Bona traía unas curiosas listas de números preparadas, sin saber lo que el Sr. Maisonnave iba á decir; lo cual no impidió que tomase la palabra en contra, y á fuerza de fuerzas encajara todos aquellos números en su discurso, como si hubiera nacido á propósito para el caso.

Después de lo cual se tomaron precauciones militares, y anduvo cada salvador del orden charrasca en mano, atisbando por las esquinas, á ver si parecía el menor demagogo para exterminarlo, como dice el texto oficial más de moda hoy día.



Conste que estas precauciones no fueron efecto del discurso del Sr. Bona, que fué por demás pacífico é inofensivo; sino porque se había publicado un suplemento de circunstancias, y se había dicho que se iba á armar la gorda con motivo de la entrega de quintos, y aun se añadió que habían sido ofrecidas tres carteras á los republicanos.

La gorda, empero, no se armó. Retirados de la Cámara los conservadores, desaparecieron de todas las miradas, y dos días después se supo que había aparecido por los alrededores del Escorial una manada de lobos.

Como iban sin piel de oveja, todo el mundo desechó temores, y la opinión los calificó de lobos naturales, sin ningún color monárquico y por consiguiente nada temibles.

Renació, pues, aquella plácida calma, solo turbada por los descarrilamientos, la destrucción de alambres y postes telegráficos, los asesinatos de alcaldes y el cobro de contribuciones en nombre de Carlos VII y de Amadeo I: es decir, que los hombres honrados y

los otros, volvieron á entregarse á sus habituales ocupaciones, como lo prueba, entre otras cosas, el continuo reclamar de los isabelinos contra las reformas en Puerto-Rico.

Al fin se ha levantado algo noble, algo sublime en algunos ánimos. Esos hombres que durante veintidos años de moderantismo dejaban tranquilamente prender, deportar y fusilar á los hijos de la Península, ahora de repente han salido de su apatía y muestran el más vivo celo porque no se introduzca reforma alguna en Ultramar.

Castro-Urdiales ¡oh asombro! Castro-Urdiales también envía su solicitud al Congreso para que el demonio de la revolución no meta la pata en Puerto-Rico.

Me gustaría ver qué cara ponían los vecinos de Castro-Urdiales si los puerto-riquenos pidieran al Gobierno que no les permitiese gozar del sufragio universal.

Los círculos alfonsinos, los círculos ultramarinos, y otros círculos viciosos, se reúnen, se escriben cartas, provocan reclamaciones; todos los que han ganado caudales inmensos en Ultramar, claman contra las reformas; muchos que han desempeñado allí destinos lucrativos, gritan que la reforma es la muerte.

Contra algunos de esos empleados no tiene nada que ver la pulla soltada el jueves por el ministro del ramo, sobre la inmoralidad que hasta ahora ha reinado en aquella administración y sobre los mayores rendimientos que de poco tiempo á esta parte se obtienen de la isla de Cuba.

A todo esto, la prensa de orden ha mostrado grande enojo contra los republicanos, porque no la han auxiliado escandalizando al par de ella, con motivo de su salida del Congreso.

Y si fuera posible que una prensa se encogiera de hombros, la prensa republicana lo habría hecho.

En medio de esto, se publicó el otro suplemento anunciando grandes catástrofes, y estalló en Madrid el motin.

Sonaron tiros en la Puerta del Sol; llamaron á talones los curiosos que tanto habían gustado en la última corrida, y se cerraron puertas.



Sonaron más tiros en la Cruz del Espíritu-Santo, y en la plazuela de Anton Martín se cosechó algún muertecillo, y al día siguiente se pusieron unos retenes y se pasaron por las calles de Madrid unas cuerdas de presos.

El motin fué tan sin ton ni son, que nadie lo quiere.

Unos dicen que, por lo mal hecho, debe de ser del Gobierno.

Los del Gobierno dicen que fué inventado por los que quieren obligar al ministerio á suspender las garantías, con lo cual, aunque tarde, se les daría la razón á ellos.

Otros dicen que pertenece á los republicanos.

Los republicanos replican que solo se ocupan en trabajos rurales.

Es un motin mostrenco, cuyo origen irá á perderse con el de los sucesos de la calle del Turco, los de la calle del Arenal y los de la calle de San Roque.

Tan seguro estoy de que nadie lo quiere, que dos ó tres veces se me ha ocurrido fingir que lo habia promovido yo, seguro de que nadie habia de desmentirme.

Si supiera de cierto que no me habian de prender hasta que se hubiese averiguado lo de los dos millones, no tendria reparo en decir públicamente:

«Sí, señor; el motin lo hice yo y me costó mi dinero, ¿y qué?»

Pero esa seguridad es tan insegura, que cedo la paternidad á quien la quiera.

¿Le conviene á V. ser tenido por fautor?

Reberto Robert.

CARTA DE UN PADRE Á UNA TIA.

Lleva un puñal por membrete;
luego la fecha y un siete.

Queridísima Ruperta:

ya está nuestro rey en puerta;
órdenes tenemos dadas,
las huestes aparejadas,
y D. Carlos á caballo
más arrogante que un gallo.
Ahora sí que no se escapa
ese pedazo del mapa,
de que entremos de mal modo
y nos lo comamos todo.

Yo llevo ¡dos mil cartuchos!
y no te parezcan muchos,
porque pienso hacer un fuego,
que ni una boca de riego.

Tenemos treinta escuadrones,
cada cual con sus pendones:
el mio, que es buena tropa,
gasta sombrero de copa,
y por el traje y lo fuerte
le llaman... ¡El de la muerte!
Ya verás si armo jaleo
en cuanto tercié el manto,
y me coloque el de teja
echado sobre la oreja.

Ayer noche á mi escuadrón
le he enseñado esta lección:
á la gente del progreso,
trabucazo y tente tieso;
á todo buen liberal,
abrirle pronto en canal;
cuando entremos de saqueo,
arremangarse el manto,
y tratar á las mujeres
del modo que tú más quieras.

Esta pauta y mucha leña,
serán nuestro *santo y seña*.
Si vencemos en la lid
y entramos pronto en Madrid
con la católica grey,
seré el confesor del rey
y el ayo del principito...;
repara si es destino
que se pesca á troche y moche,
con su sueldo, casa y coche.

Tú vendrás allí al momento,
y te daré el aposento
que tenga inmediato al mio;
pero no me armes un lío
con los celos de la *Churra*,
porque te daré una zurra,
pero de sable de plano,
aunque te oiga el *soberano*.

Conque arregla el equipaje,
Ruperta, y cómprate un traje
que esté bien, aunque honestito,
y componme el cochifrito
y mata en seguida el cerdo;
que por los lomos me pierdo.

Adios, dulce serafín:
un besito al chiquitín,
y cuádreme, ó no me cuadre,
que aprenda á llamarme padre,
puesto que al cabo soy cura;

y dá afectos á la Pura,
y recibe un fuerte abrazo
de tu amigo

FRAY TRANCAZO.

(Por la copia)

Equis.

EL MOTIN PERIÓDICO.

Tan en orden van entrando las cosas en España, y ¡gracias á Dios que ha llegado el día! que hasta los motines los tenemos ordenaditos.

Cada español puede, pues, ya utilizar los motines hasta para contar el tiempo y decir: «Me mudo de «camisa cada motin.» «Iré á ver á V. dentro de dos ó «tres motines.» «Fulano tiene veinte años y cua- «tro motines cumplidos.» «El gobierno hace veinte «motines que no paga á los maestros de escuela.....»

¡Oh! ¡no falla, no! Un cambio de ministerio cada seis meses, una insurrección carlista cada primavera, un presupuesto cada año, un motincito..... cada semana.

Y tan acostumbrados nos hallamos ya á la motinería, que no sé qué sería de nosotros la semana que nos faltara el motin periódico.

Porque puede pasarse uno sin pan, sin luz, sin moscas; pero ¿sin motines? ¡Eso sí que no, en los tiempos á que hemos llegado!

Así es que los motines salen ya como evocados por el *medium* de la constancia; unas veces de día, otras de noche, otras entre dos luces.

Ayer con motivo de una manifestación contra un impuesto del ayuntamiento, hoy con motivo del sorteo de soldados, mañana con motivo de cualquier otra cosa.....

Y aunque no haya motivo, ¿qué más da, si el caso es tener motin, aunque no tengamos para él fundamento?

Repáren Vds. sino en la semana que haya mas tranquilidad, que no haya escitación política de ningún género, que no se aproxime cobranza de contribución, ni sorteo de quintos, ni nuevo impuesto, ni derogación de ley..... en fin, una de esas semanas de calma chicha, ¿á que no falta el motin? ¡Quíá!

¡Oh! el motin es nuestra vida, es la sal y pimienta de nuestros guisos, es..... Vamos á ver: ¿Comprende usted un español sin garbanzos? Pues imposible es que comprenda V. un español sin su motin correspondiente.

Haga V. la prueba si gusta y puede; quite V. los motines á los españoles, y verá V. morir gente de nostalgia, de aburrimiento, de una enfermedad, en fin, fulminante y rápida, á que yo llamaria *anti-motinatis*.

Por eso me parece exagerada la pretensión de algunos que quieren buscar á los motines fundamento.

¿Qué mas fundamento que el de tener la amotinación en la masa de la sangre?

Y el día en que á un extranjero se le ocurra preguntar: «¿De quién es ese motin?» No debe haber un español, buen patriota, defensor de la integridad, como ahora dicen, que no conteste: «¡Mio! ¡Mio! ¡Mio! ¡Mio!»

¡Ah, sí señor, de todos, de todos!

¿Salió V. del café precipitadamente al oír el petardo? Pues..... cómplice. ¿Corrió V. hasta perder las botas? Pues.... simpático. ¿Gritó V.: «¡Alto! ¡Orden! ¡No correr!» ó cosa parecida? Pues... comprometido; ¡sin remedio es V. comprometido!

Si V. se estuviera quieto donde el motin le pilla, si siguiera V. leyendo *La Correspondencia*, si se retirara V. á la hora de costumbre, por las calles de siempre, al paso ordinario..... ¿quién demonio podía á V. probarle complicidad alguna?

Hay gentes que buscan tambien el chaleco de donde sale la moneda con que se paga el motin. ¡Bobería!

¿Me paga á mí alguien por respirar? ¿Cobro yo sueldo ó propina por hacer la digestión? ¡Claro que no! ¿Y qué es un motin sino una respiración, una función de la naturaleza como otra cualquiera?

Si yo fuera médico, lo primero que preguntaría al enfermo que pidiera mis servicios, despues de decirle «saque V. la lengua» y «veamos el pulso», lo primero que le diría es:

—¿Y cuánto tiempo hace que no se ha amotinado usted?

¡No, no! no me quite V. á mí los motines, quíteme usted antes á D. Amadeo, que es lo que mas quiero en este mundo; aunque..... tampoco me quite usted á D. Amadeo, porque así me quitaria V. tambien los motines.

No, no; yo quiero motin, y rey, y..... ¡adelante!

Manuel Matoses.

ARMONIAS PROFANAS.

III.

EL OCHAVO.

De contemplarte no acabo
con un asombro profundo...
Tú has llegado á ser, ochavo,
el que gobierna este mundo.

¡Ay! ¡Cuántos hacen el bú
por conseguir tus favores,
y al tener diez como tú
se llaman conservadores!

Quien á tu halago resista
será algun ente... Por tí
¡cuánto y cuánto progresista
se va con el *marroquí*!

¡Cuántos marchan á Tablada
y se enfadan con el trono...
prometen, y no hacen nada,
y vuelven, y se dan tono!...

¡Cuánto señor gordo y tieso,
de esos de aspecto importante,
al chillar en el Congreso
con acento altisonante...;

al alzar airado el grito,
no hacen mas, al fin y al cabo,
que alborotar un poquito
para ganarse el ochavo!

Se halla quien por poseer
el pobre ochavo moruno,
consiente que en el poder
la gente le llame tuno...

¡Oh! ¡Qué encanto peregrino
tendrán dos maravedís,
cuando por ellos se vino
Bartolillo á este país!

Político se compró
en un tiempo á tres pesetas;
pero ya el tiempo llegó
que anunciaron los profetas...

Hoy odian de un modo tal
los señores radicales
todo lo que sea *real*,
que no pueden ver dos reales.

Ya las pesetas no existen;
un duro es una prebenda...
En un ochavo consisten
los apuros de la Hacienda...

Por ver si con uno dan
los ministros se revuelven,
y discuten con afán
y el problema no resuelven...

El rey has llegado á ser
de toda esta batahola...
¡Eres el sumo poder
de la nación española!...

¡Y cuánto me maravilla
el ver que en mi mano estás!...
¡Ay! Si el gobierno te pilla
¡no vuelvo á verte jamás!

Ernesto García Ladevese.

ACTUALIDADES.



EL MINISTRO.—Y en cuanto á la situacion de Cataluña..... cada dia es menos grave.

EL DISCURSO.

ESCENA SUELTA.

LUGAR DE LA ACCION: *Un salon de Palacio.*—PERSONAJES: *Papá, mamá, el nene, los comisionados, ugieres, lacayos, la sombra de Pelayo y orquesta.*

(Después de haberse besado y abrazado; después de haber pronunciado el discurso en astur y el discurso en italiano, uno de los comisionados llama á un ugier, toma de la bandeja una cruz y se acerca al nene.)

El nene.—¡Ya era hora, ya era hora! ¡Mi cruz, ven-ga mi cruz!

La mamá.—¡Niño, silencio! y estate quieto; tú ha-ces lo que te digan y nada más.

El nene.—Pero ¿no tengo yo que hablar?

El papá.—¿Qué despejado es! ¿no es verdad?

Un comisionado.—¡Oh!!!

Coro.—¡¡¡Oh!!!

El comisionado.—Serenísimo señor...

El niño.—No, no quiero, yo no soy señor, yo quie-ro que me llamen señorito.

La mamá.—Niño, cállate, que es en broma.

El comisionado.—Esta es la cruz de la Victo-ria...

El niño.—¿Conque es de mamá y me la dais á mí? Pues ¡yo quiero la mía!

La mamá.—Niño, niño, ¡cállate, charlatan! esa cruz no es la de doña Victoria, sino la de la Victoria.

El niño.—Y ¿qué es eso de la Victoria?

La mamá.—Ya lo sabrás cuando seas grande.

El niño.—¿Y me queréis engañar ahora porque soy pequeño?

El papá.—Vamos, ¡a callar! Siga V., señor comi-sionado.

El comisionado.—Esta es la cruz de la Victoria que como bandera enarboló...

El niño.—Pero ¿es una cruz ó es una bandera?

El papá.—¡Cállate tú! Es una cruz que fué una

bandera, ¡no averigües más! Continúad, señor co-misionado.

El comisionado.—Que como bandera enarboló el infante D. Pelayo...

Una voz sepulcral.—Pido la palabra para una alusion. ¿Quién os manda abusar de mi nombre?

(Espanto, confusion, los circunstantes se miran sobrecogidos.)

El niño.—Mamá, tengo miedo; ¡aquí hay cocos! (Restablécese la calma.)

El papá.—Continúad, señor comisionado, y no hagais alusiones.

El comisionado.—Y sirvió de enseña á los an-tiguos astures para espulsar de sus montes y sus valles á la invasora morisma...

El niño.—¡Ay, papá, papá! ¿qué era la morisma?

Un comisionado.—Una especie de italianos que....

El papá.—¡Basta ya! Continúad, comisionado.

El comisionado.—Dignaos, pues, señorito, aceptar esta cruz, no por su valor...

El niño.—¿A ver? Ya veo que vale poco, ¿cuánto darán por...?

La mamá.—¡Niño...! ¡Niño...!

El niño.—Pues tú me decias eso est a mañana.

El papá.—¿A ver si me incomodo? Siga su curso la comision.



(El comisionado cuelga la cruz al nene; el nene la mira con satisfaccion y da paseos por la sala, tocando la corneta con la mano. El padre lee un discurso de gracias. Terminase la ceremonia. Abrazos, apretones de manos, etc.)

El papá.—Ahora, ¡vámonos á comer!

El nene.—¿Tambien comen aquí los señores? ¡Cara cruz! (Al salir los circunstantes toca la orquesta un jaleo.)

Corzuelo.

CHACHARA



Los penados del presidio de San José de Zaragoza se alborotaron el otro dia negándose á comer la ba-zofia que se les entregó.

¡Miserables! ¡Oponerse á que un hombre haga una fortuna creada con mala bazofia! ¡Conspirar contra los futuros intereses de un hombre de orden!

¿Qué más les dará á ellos tener buen ó mal aliment-to? ¡Le digo á V. que esto está pervertido!

Los maestros de escuela de Valladolid han pedido que no se les imponga la contribucion que se pro-yecta.

Pero ¿qué más les dá si no tienen con qué pagarla?

La contribucion no se les impone precisamente para que la abonen, sino para que pueda hallarse el Gobierno en la misma situacion en que hoy están ellos: sin cobrar.

La otra noche dispararon un trabucazo á una ven-tana del juez de Villena.

El juez se puede vengar no reemplazando los cris-tales rotos.

¡Oh! si todo tuviera el mismo arreglo!

Ocon ha pedido al Congreso tres meses de li-cencia.

¡Miren el pícaro! Para disfrazarse le basta un dia y para desdisfrazarse necesita tres meses.

Abundan estos días los extraordinarios apócrifos imitando a *El Imparcial* y a *La Correspondencia*.

¿No le demuestra a V. eso que también abundan los compradores incautos?

¿A que nadie compra pantalones de papel de estraza?

✱

«A D. Amadeo le han recetado un paseo por las tardes»

A ver, a ver, ¡lealo V. otra vez! ¿Dice por las tardes ó por Italia? ¡Entéreme V.!

✱

Muchos empleados del ministerio de la Gobernación se han alistado en la milicia para defender...

Qué es aquello que dicen los periódicos cuando agarrotan a uno. «El reo murió con resignación y subió por su pie...» ¡Qué remedio!

✱

¿Con que el general Serrano va a hacer otro viajecito?

¡Qué ganas de imitar a los gobernadores! ¡Siempre viajando!

✱

El Sr. Franquelo ha refundido a Herodes. Solo nos faltaría que resucitase a Narvaez.

✱

Dice un periódico del viernes, que en Manresa se hallaban detenidos tres correos.

Eso de correos que no corren, me parece tan contradictorio como lo de monarquía democrática.

Debia decir: se hallaban detenidas las correspondencias de tres días.

✱

Dícese que los amotinados del miércoles confiaban con que les sería enviado el general Serrano para renovar con él el convenio de Amorevieta.

¡Ilusos!

✱

Dos candidatos radicales se disputan fraternalmente la diputación por Búrgos.

El uno es Vicario y el otro Conde; es decir, de apellido.

✱

Hay graves indicios para sospechar que el motin del miércoles fué obra de los republicanos.

Yo también me inclino a creerlo; porque, francamente, los monárquicos los hacen mucho mejores.

✱

La compañía madrileña del alumbrado del gas, después de haber rebajado las luces, anuncia que va a rebajar los precios.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Manzanedo protesta contra las reformas de Puerto-Rico y aprueba las de la empresa del gas, pero sin miras políticas de ninguna clase.

✱

Unos católicos han robado el dinero a un moro que iba en el tren de Ciudad-Real, dejándole a él ileso.

En otro tiempo habrían matado al moro lo primero, y le habrían robado después.

Digan lo que quieran, algo hemos mejorado.

✱

El día 8 hubo una tempestad en Inglaterra, que derribó transeúntes, muestras, faroles, árboles...

Aquí habría derribado, lo primero de todo, el ministerio.

Allí lo dejó en pie.

✱

Un periódico radical se queja de que Arderius vuelva a representar zarzuelas bufas, y le pregunta: «¿Y aquel programa?»

¡Si Arderius llega a votar las quintas... desgraciado!

✱

El ministro de la Guerra ha firmado una extensa resolución de recompensas, con motivo de la guerra de Cuba.

Lo cual, que toca a su término.

✱

Los que más han deplorado la adopción de las reformas en Ultramar son los vecinos de Castro-Urdiales.

Me parece que este sentimiento deja tamaño al del sacristán aquel de Torrelodones que murió a consecuencia de que al alcalde le venía el chaleco largo.

Me acuerdo también de que yo tuve una novia que se puso enferma al saber que había sido escasa la cosecha del trigo en Transilvania.

✱

El hijo del virey de Egipto se ha mandado hacer una cama de oro macizo que va a costar tanto dinero como sería necesario para fundar 40 ateneos, u hospitales, ó asilos benéficos.

Me parece que aun hemos de ver realizado el proyecto de aquel rey que quería usar para limpiarse las narices pañuelos de terciopelo bordados de oro.

✱

El otro día se presentó en la línea de Estremadura una partida de ladrones decentes, robó con mucha educación un tren de viajeros, se puso a los pies de las señoras, besó la mano a los caballeros, y se retiró pausada y tranquilamente a sus casas.

A los pocos días el gobierno cobraba la contribución de seguridad personal con acompañamiento de bayonetas y cañones.

¡Qué plágio!

✱

El día 6 de Octubre se sintió en Macao un terremoto.

Averiguemos ahora dónde estaba Sagasta el día 6 de Octubre.

Porque si estaba en Madrid, ¿cómo se había de sentir el terremoto en Macao?

✱

El escritor republicano D. Manuel Rodríguez Navas va a publicar semanalmente una *Crónica universal* de todos los sucesos políticos y sociales del mundo.

Abundancia de noticias, sana crítica, buenas condiciones materiales... ¿quieren Vds. más? Pues búsquense un empleo.

✱

Los amotinados del miércoles fueron al Museo Arqueológico y se llevaron, según dicen, dos espadas. ¡Contra ese alzamiento fué a ofrecer sus servicios el general Serrano!

✱

Unos carlistas han entrado en Deza y se han llevado el dinero, los caballos, las armas y el alcalde.

Quisiera yo saber qué harán de un alcalde los carlistas.

Como no lo truequen por un caballo en el pueblo inmediato...

Porque hasta para comer, la carne de caballo es preferible a la carne de alcalde.

✱

Los trabajadores de la carga y descarga del Grao se han declarado en huelga.

Por los de la descarga, lo siento; en cuanto a los de la carga, ¡qué mas quisiera yo sino que les imitaran todos los cargantes!

✱

Ciento doce eran el viernes los presos por el motin del miércoles.

Es imposible que entre tantos no haya alguno que anteriormente no hubiese preso al que ahora le laya preso a él.

¿Apuesta V. algo?

✱

En un pueblo de Guipúzcoa unos meros ladrones han secuestrado a un escribano y le piden tres mil duros de rescate.

¿Será un desquite?

✱

Se anuncia el próximo fallecimiento de varios individuos de las clases pasivas.

El ministro de Hacienda ha ofrecido pagarles los atrasos y se sabe que no podrán resistir una sensación tan fuerte.

✱

Unas señoras católicas han regalado al Papa setenta mil escudos, so pretexto de ser la fiesta de la Concepción.

El ex-rey de Nápoles le ha obsequiado con ocho mil escudos.

Y con otros ocho mil el ex-duque de Módena.

¡Y pensar que todos ellos son desgraciados...!

¡Ah, lo creo! No da felicidad el dinero; pero debe dar algo semejante; porque si no, esas señoras y esos señores otra cosa y no dinero regalarían al Papa.

✱

Dice el Sr. D. Antonio Rodríguez y Rodríguez que ha descubierto la dirección de los globos.

Pues... que lo pruebe.

✱

Dicennos que en el teatro de Novedades se bailará un can-can honesto.

Es decir: una monarquía sin atributos esenciales, una hostia sin consagrar, un champagne sin espuma, un gastador lampiño...

Pues, señor... me enteraré.

✱

Dice *La Correspondencia*:

«Se ha mandado vigilar el puente de Alcolea, para evitar cualquier contratiempo.»

¿El general Serrano en Madrid y la vigilancia en el puente...?

Comprendo la abundancia de contrabando.

✱

Unos ladrones robaron en Carballino a dos arrieros, y apalearon de tal suerte a uno de ellos, que le dejaron casi sin vida.

Parece que en este apalcamiento no influyeron para nada las opiniones políticas.

¡Si llegan a influir...!

✱

La prensa sería no hace más que poner en ridículo a la comisión asturiana.

Después anda averiguando dónde come ó almuerza, y lo hace saber a todo el mundo.

Pero, señores, si la convidan, ¿qué culpa tiene ella?

✱

Los médicos han mandado al rey a paseo.

¡Qué buen intento el mío! Yo, sin ser médico, ya le había mandado a paseo antes que llegara.

¡Aplaudid, bárbaros!

✱

Los conservadores son sensibles a los encantos de la Cámara. Ya se vé, allí se deslizaron plácidos sus mejores días, y la nostalgia está minando su salud después de tan breve ausencia.

Cuando se dé dictámen diciéndoles que la acusación no procede, volverán al Congreso.

GEROGLÍFICO.



(La solución en el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR.

Abajo las quintas, dice el pueblo de España.

Acertó la solución el Sr. X., y la publicó en *La Correspondencia de España*.

OBRAS DE ROBERTO ROBERT

LAS ESPAÑOLAS PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES (en colaboración con varios autores).—Dos tomos en 4.º con láminas, 32 rs.—Contienen 70 tipos los dos tomos.

LOS CACHIVACHES DE ANTAÑO.—Un tomo en 4.º de 350 páginas, 16 rs.

LOS TIEMPOS DE MARI-CASTAÑA.—Un tomo en 4.º de 350 páginas, 16 rs.

LA ESPUMADERA DE LOS SIGLOS.—Un tomo en 4.º de 350 páginas, 16 rs.

EL GRAN TIBERIO DEL SIGLO ENTRE LUCES Y PEDRADAS. Jolgorio celebrado en Madrid con motivo del 25.º aniversario de Pío IX.—Un folleto en 4.º, 2 rs. en Madrid y 2 1/2 en provincias.

LA CORTE DE MACARRONINI I, entremés monárquico.—Un folleto en 4.º, 2 rs. en Madrid y 2 1/2 en provincias.

Se venden en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la Administración de este periódico.

A LOS CASEROS.

Los recibos de inquilinato, impresos en excelente papel, que se han estado expendiendo en la calle Imperial, núm. 2, se venderán en lo sucesivo en la calle del Aguardiente, núm. 6, a los siguientes precios:

Contratos, a 2 1/2 rs. mano.

Recibos mensuales, a 2 1/2 rs. el ciento.

Avisando por el correo interior se llevan a domicilio.

MADRID: 1872.

Imprenta a cargo de J. E. Morete, Aguardiente, 6.